

Los Padres antes que los griegos. La carne y la elaboración del enfoque foucaultiano de la subjetividad

The Fathers before the Greeks. The Flesh and the development of Foucault's account of subjectivity

Griego runakunamanta ñawpaqninpiraq taytakuna. Aycha, Foucault runapa ukhun kayninpa yuyaymanayuqlla willakuyninpa apayninpa wiñayninpas

Agustín Colombo

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

agcolomb@ucm.es

Orcid: 0000-0002-0000-8251.

Resumen

La elaboración del enfoque foucaultiano tardío de la subjetividad ha sido preeminente estudiada a partir de las investigaciones de Michel Foucault sobre la filosofía antigua. Esta tendencia interpretativa ha estado sin dudas marcada por la publicación de los tomos II y III de la *Historia de la sexualidad* que tuvo lugar el mismo año de la muerte de Foucault. A cuarenta años de ese acontecimiento, este artículo analiza el impacto que tiene la publicación póstuma de las investigaciones de Foucault sobre el cristianismo, en particular el tomo IV de la *Historia de la sexualidad*, *Las confesiones de la carne*, con respecto a esta tendencia. Nuestra hipótesis de trabajo, a contrapelo de la interpretación tradicional, es que Foucault acuña su enfoque tardío de la subjetividad en el marco de sus investigaciones sobre los Padres de la Iglesia, antes de centrarse en la filosofía antigua.

Palabras clave: subjetividad, carne, cristianismo, *Historia de la sexualidad*, *Las confesiones de la carne*, cuidado de sí

Abstract

Michel Foucault's late account of subjectivity has been mainly studied through Foucault's investigation on ancient philosophy. Such interpretative tendency has undoubtedly been influenced by the publication of volumes II and III of *History of Sexuality*, which took place in the same year of Foucault's death. Forty years after that event, this article investigates the impact that Foucault's posthumous publication on Christianity has, in particular *History*

of *Sexuality vol. 4, Confessions of the Flesh*, on the understanding of the development of Foucault's account of subjectivity. In doing so, this article aims to show, against the conventional interpretation, that Foucault coins his late approach to subjectivity in the context of his research on the Church Fathers, before turning his attention to ancient philosophy.

Keywords: subjectivity, flesh, Christianity, *History of sexuality*, *Confessions of the flesh*, care of the self

Qillqapa pisiyachiynin

Qipa kaqmanta ukhun kayninpa yuyaymanayuqllapa *Foucault* runapa yachaynin apayninpa ruwayninpa ñawpa pachapa hamutayninmantam, *Michel Foucault* runapa taripayninkunmanta sapa kuti chaninchaspa yachakusqa. Kay yachay kayiy qallariyqa *Foucault* hamutaq runapa chay niraq watalla wañusqanmanta ima qukuyta atikurqa, qillqa qari warmi kay kaqpa willakuyninpa “*Historia de la sexualidad*” II icha III pataqanpa llusqisqanmanraykupunim chiqapchaspa qukurqa. Tawa chunka kayna qukusqanmanta, kay qillqaqa kuntuyachisqamanta *Foucault* runapa taripayninkunapa wañusqanmanta llusqisqanmanta kaspas kasqanmanta mayman haypasqanta kuskinakun, hina kayninpiqa, IV kaq pataqapa qari warmi kayninmanta ñawpa willakuynin, Aychapa huchachakuyninkuna haypachiqninrayku qukurqa. Ñuqanchikpa qillqanchikpa niyninchikqa, tukuy ima kunankama kayisqankumanta kaqkumanaman mana riqman, ñawpaq ñawpa yachaypa kuyayninpi takyachkananpaq, rimana wasipa taytankunamanta yachasqanpipas ukhun kayninpa yuyaymanayuqllapa apayninpa qipayasqan apayninpi yaykuchisqa.

Qhapaq siminkuna: ukhun kayninpa yuyaymanayuqlla, aycha, kuntuyachisqa, qari warmi kayninmanta willakuynin, Aychamanta huchachakuynin, kinmanta hamutaynin qawakuyni

Fecha de envío: 9/7/2024 **Fecha de aceptación:** 23/10/2024

1. Introducción

La publicación de los volúmenes 2 y 3 de la *Historia de la sexualidad* en 1984 contribuyó a forjar una impresión que, con el correr de los años, tuvo tendencia a ser asumida como una certeza: Michel Foucault elabora su enfoque tardío de la subjetividad a partir de sus investigaciones sobre la filosofía antigua. Dicha impresión, absolutamente comprensible puesto que Foucault explica en las “modificaciones” del volumen 2 de la *Historia de la sexualidad*, *El uso de los placeres*, que el foco de sus investigaciones será de ahora en adelante la cuestión de la subjetividad, fue reforzada por la publicación posterior de los cursos de Foucault en el Collège de France dedicados a estudiar la filosofía antigua. El volumen 4 de *Historia de la sexualidad*, *Las confesiones de la carne*, publicado casi 35 años después de los volúmenes 2 y 3 de la misma serie de investigaciones, contradice esta impresión sedimentada con el pasar del tiempo. Ese libro, en el que Foucault despliega un estudio sobre los Padres de la Iglesia, pone en evidencia el hecho de que, en realidad, Foucault desarrolla los elementos de su enfoque tardío de la subjetividad a partir de sus investigaciones sobre el cristianismo de los primeros siglos.

En el marco de la publicación del dossier especial “Michel Foucault, un pensamiento vivo” en la *Revista Teoría*, cuya finalidad es conmemorar los cuarenta años del fallecimiento de Michel Foucault, este artículo indaga acerca de la elaboración del enfoque foucaultiano de la subjetividad a la luz de una de las publicaciones póstumas más relevantes del filósofo. Al hacerlo, nuestro objetivo es poner de relieve la relevancia de la publicación de los escritos póstumos de Foucault durante estos últimos cuarenta años, en nuestro caso, *Las confesiones de la carne*, con respecto a la comprensión del alcance de las investigaciones de Foucault en general, sobre todo de las que fueron publicadas con anterioridad. Sin embargo, no se trata de completar la inteligibilidad de estas últimas, como si se añadiera los restos de un trabajo que permanecía inacabado y que, gracias a este nuevo material, puede, por fin, ser explicado. Este trabajo apunta en cambio ilustrar la elaboración conceptual que Foucault lleva a cabo respecto de la subjetividad poniendo en evidencia la importancia que el estudio de Foucault sobre el cristianismo juega en ella. Así, se trata de analizar como el análisis de los escritos de los Padres de la Iglesia dan a Foucault la ocasión y le sirven de marco general para el desarrollo de su propio enfoque de la subjetividad. Apuntamos entonces a hacer algo así como poner en evidencia el modo en que estudio del cristianismo, y en particular de los Padres, le sirve a Foucault como un “laboratorio” que le permite ensayar, experimentar o acuñar su enfoque de la subjetividad.

2. La subjetividad antes de *Las confesiones de la carne*

En 2018 se publicó, en Francia en la colección Bibliothèque des Histoires de la editorial Gallimard, *Las confesiones de la carne*, cuarto y último tomo de la *Historia de la sexualidad*. Para ilustrar el impacto que esta publicación tuvo en la comprensión de la elaboración del enfoque de la subjetividad que Foucault despliega en sus investigaciones tardías conviene hacerse una pregunta tan básica como importante: ¿cómo era, tendencialmente, concebido y explicado el enfoque foucaultiano de la subjetividad antes de que se publicara *Las confesiones de la carne*?

Desde la publicación de los volúmenes 2 y 3 de la *Historia de la sexualidad* (*El uso de los placeres* y *La inquietud de sí*) en 1984, año de la muerte de Foucault, la indagación acerca del modo en que Foucault piensa la subjetividad en sus últimas investigaciones estuvo prioritariamente centrada en sus investigaciones sobre la filosofía antigua. Dicha tendencia fue reforzada por el hecho de que los cursos que Foucault impartió sobre este tema en el Collège de France se publicaron antes y son más numerosos que los dedicados al cristianismo¹. Se trata entonces de una inclinación absolutamente justificada y comprensible.

Sin embargo, y esto conviene aclararlo desde ahora, las investigaciones que Foucault dedica al cristianismo, y, entre ellas, la redacción de *Las confesiones de la carne*, son previas al estudio que él emprende sobre la filosofía antigua. De hecho, como bien lo señala Frédéric Gros, editor de *Las confesiones de la carne*, Foucault termina de escribir el manuscrito de *Las confesiones de la carne* antes de concentrarse en la filosofía antigua (Foucault, 2019, pp. 23-24). Es en el marco del estudio sobre los Padres de la Iglesia desplegado en el manuscrito de *Las confesiones de la carne*, que a la postre, tras muchos años de espera, se convertiría en un libro, y en el curso en el Collège de France que le sirve de base *Del gobierno de los vivos* —impartido también previamente a los cursos dedicados a los griegos y a otros pensadores de la Antigüedad— que Foucault forja los primeros elementos fundamentales de su enfoque tardío de la subjetividad. Pero antes de focalizarnos en *Las confesiones*, detengámonos en las definiciones que Foucault da sobre la subjetividad en la famosa “introducción” de *El uso de los placeres* que han sido, y siguen siendo, tan relevantes.

En las primeras páginas de ese texto aparece la definición “clásica” de subjetividad que Foucault acuña en sus investigaciones tardías, es decir, la idea de que la subjetividad supone una “relación del individuo consigo mismo”. En este caso, la reflexión sobre la subjetividad es referida al problema del “sujeto deseante”, cuya puesta en discusión, en tanto que “tema teórico generalmente aceptado”, ha motivado, según Foucault mismo lo afirma, las modificaciones del proyecto de la

Historia de la sexualidad (Foucault, 2007, pp. 8-9). Sin embargo, aunque la *Historia de la sexualidad* constituya un marco fundamental, la crítica foucaultiana de la subjetividad, en particular desde el punto de vista filosófico, es tematizada con anterioridad, a partir de una crítica a la antropología, cuyo manifestación preeminente es sin dudas *Las palabras y las cosas* (1966). La idea de que la subjetividad designa la relación que el individuo tiene consigo mismo es puesta en el centro neurálgico de las “modificaciones” de *El uso de los placeres* y es expresada e ilustrada por la forma pronominal o reflexiva de los verbos que Foucault elige para explicar lo que está en juego en sus investigaciones. En efecto, la “genealogía” que él despliega, nos dice, apunta a “analizar las prácticas por las que los individuos se vieron llevados a prestarse atención a ellos mismos, a descubrirse, a reconocerse y a declararse sujetos de deseo, haciendo jugar entre unos y otros una determinada relación que les permita descubrir en el deseo la verdad de su ser, sea natural o caído” (Foucault, 2007, p. 9, las cursivas son nuestras). Incluso, de manera aún más clara, la idea de la relación consigo mismo que caracteriza el enfoque foucaultiano de la subjetividad es directamente mencionada en este pasaje, aunque la traducción al castellano no la haga completamente evidente. En efecto, lo que en la edición en castellano se lee como “haciendo jugar entre unos y otros”, en la edición original en francés se lee literalmente como “haciendo jugar entre ellos mismos y ellos mismos (*entre eux-mêmes et eux-mêmes*) una cierta relación (*un certain rapport*)” (Foucault, [1984] 1997, p. 12). Son entonces los individuos los que establecen ese tipo de relación consigo mismo.

Es esta idea de “relación consigo mismo” la que domina la lectura alternativa del concepto de “moral” que Foucault propone en el punto 3 de la “introducción” de *El uso de los placeres*, “moral y prácticas de sí” —nótese nuevamente el carácter pronominal o reflexivo de la formulación— en el que tematiza la denominada dimensión “ética” que estas prácticas conllevan. Allí Foucault afirma que uno de los alcances de la palabra “moral”, más allá de la idea de código y de la idea del comportamiento efectivo de los individuos frente a un código, es la manera en la que “uno debe conducirse”. Esta conducción de sí mismo implica —y este es el otro rasgo típico del enfoque foucaultiano de la subjetividad— una constitución de “uno mismo como sujeto moral”, actividad que, obviamente, está referida a “los elementos prescriptivos que constituyen el código (moral en cuestión; v. g., la obligación de fidelidad conyugal)” (Foucault, 2007, p. 27). En síntesis, la subjetividad para Foucault designa la relación que el individuo tiene consigo mismo, a través de la cual este se constituye a sí mismo como un cierto agente moral².

Ahora bien, más allá de esta referencia a la moral de la que Foucault se sirve para introducir su perspectiva particular de la ética como *ethos* entendido en términos de modos de conducirse o como actitud, el núcleo conceptual del enfoque foucaultiano de la subjetividad es la idea de que a través de una relación consigo mismo el individuo es capaz de transformarse. Esa transformación de sí, para Foucault, tiene siempre un marco de posibilidad histórico. La reflexión sobre la subjetividad abre así a la indagación sobre las distintas dinámicas históricas en el seno de las cuales los individuos se modifican o, en términos foucaultianos, al estudio de los distintos *modos de subjetivación* (Foucault, 2007, p. 29). En esta línea, en *El uso de los placeres* Foucault analiza los modos de subjetivación propios de la reflexión relativa a la moral sexual en la Grecia clásica y en *La inquietud de sí* (*Le souci de soi*) estudia el mismo tema, pero focalizándose en autores de los primeros siglos de nuestra era, en particular, los estoicos. El hilo temático conductor que une esta investigación sobre la moral sexual en la antigüedad es “el cuidado” o “la inquietud de sí” (*le souci de soi*), tal como lo pone de manifiesto el curso en el Collège de France *La hermenéutica del sujeto*³.

Las investigaciones sobre la filosofía y el mundo antiguo desplegadas en esas obras se impusieron así como el marco que determinó la recepción de las reflexiones de Foucault sobre la subjetividad. Detengámonos en algunos ejemplos importantes de esa recepción en distintas latitudes para constar la preeminencia que se dio a las investigaciones de Foucault sobre la Antigüedad por sobre aquellas dedicadas al cristianismo. Al hacerlo, no apuntamos obviamente a “corregir” o a “poner en evidencia” los supuestos errores de los autores que mencionaremos. Como lo dijimos desde el inicio, dado el orden de publicación de los últimos libros y cursos de Foucault, fue inevitable que se asociara, casi exclusivamente, la filosofía antigua y la cuestión del cuidado de sí a la elaboración del enfoque foucaultiano de la subjetividad.

Comencemos por Francia, lugar primario de la recepción de Foucault, porque allí se publicaron antes que en ningún otro lado sus trabajos en lengua original. En su libro “Michel Foucault” de la colección “Que sais-je?” ([1998] 2018)⁴, Frédéric Gros, editor de los cursos de Foucault sobre la filosofía antigua y, con posterioridad, de *Las confesiones de la carne*, ancla exclusivamente en la filosofía antigua la exposición que propone sobre la cuestión de la subjetividad en las últimas investigaciones de Foucault. En el tercer capítulo del libro “Las prácticas de subjetivación”, luego de detenerse en la objeción trillada relativa a un supuesto retorno de Foucault a la cuestión del sujeto y de hacer referencia a la importancia clave que

tiene el análisis de la Ilustración a partir de Kant en el último Foucault, Gros pasa directamente a analizar *El uso de los placeres* y la cuestión del cuidado de sí (Gros, [1998] 2018, pp. 91-116). En *Michel Foucault, une pensée du discontinu* (2010), Judith Revel hace referencia también a este supuesto “retorno” de Foucault al sujeto, poniendo rápidamente en evidencia la inconsistencia de tal hipótesis de lectura al demostrar que no existe en realidad un “retorno” porque no es posible entender las investigaciones tardías de Foucault sobre la subjetividad sin vincularlas a sus investigaciones previas (cap. VII, pp. 221-271). Aunque Revel se detenga brevemente en la conceptualización de la subjetividad en el último Foucault, el foco de su exposición es la cuestión de la forma de vida de los individuos que Foucault tematiza sobre todo, aunque no solo, a través del uso, bastante evocativo, que hace de la noción de “estética de la existencia”. La reflexión de Revel sobre este tema está focalizada en los libros y de cursos de Foucault sobre la Antigüedad, en particular *El coraje de la verdad* (cap. VIII pp. 273-304).

Tomemos ahora un ejemplo en lengua castellana, la *Introducción a Foucault* de Edgardo Castro, responsable de las ediciones en castellano de la obra de Foucault, libro publicado en 2014 y reeditado en 2023, es decir, una vez que la totalidad de los cursos de Foucault en el Collège de France y *Las confesiones de la carne* habían sido ya publicados. El libro de Castro sí se detiene más sobre el rol de las investigaciones sobre el cristianismo con respecto a la reflexión de Foucault sobre la subjetividad. Sin embargo, el análisis está más centrado en la genealogía del sujeto y en el lugar que en ella ocupan el estudio del poder pastoral y de la confesión (2023, “5. Una genealogía del sujeto”, pp. 179-217). De hecho, en el marco de ese análisis, la primera referencia que Castro hace a la definición foucaultiana de la subjetividad está asociada a *Subjetividad y verdad*, el primero de la serie de cursos que Foucault dedica a la filosofía antigua (2023, p. 191). A su vez, el análisis de *Las confesiones de la carne* está enfocado a la cuestión del sujeto del deseo, es decir, al último capítulo del libro, y, por ende, el contenido del capítulo 1 del libro, en donde, como veremos, Foucault elabora el concepto de subjetividad, es mencionado brevemente.

Por último, hagamos referencia a un texto del mundo anglófono, el libro de Johanna Oksala *Foucault on freedom* (2005) focalizado en la dimensión de la libertad, es decir, el tema central que está en juego en la reflexión de Foucault sobre la subjetividad⁵. En este libro, Oksala pone bien en evidencia y aborda de manera detallada los problemas que suscita la perspectiva ética que Foucault despliega en sus últimas investigaciones, a la cual está asociado, como lo mencionamos, su

enfoque tardío de la subjetividad. Frente a estos problemas y con el objeto de proponer un posible desarrollo posterior del tema, Oksala pone a dialogar las investigaciones tardías de Foucault con Levinas. Nuevamente, en este caso, el material del análisis son las investigaciones de Foucault sobre los griegos (Part III, Ethics). Antes de concentrarnos en *Las confesiones de la carne* para observar en detalle cómo Foucault elabora su perspectiva de la subjetividad en ocasión de su reflexión sobre la carne cristiana, es justo citar algunos ejemplos que relativizan a esta tendencia. Michel Senellart, editor de los cursos del Collège de France de Foucault, señaló, varios años antes de que se publicará el curso *Del gobierno de los vivos*, la importancia que tiene el estudio del poder pastoral para comprender la gestación del enfoque foucaultiano tardío de la subjetividad. Según Senellart, en el marco del estudio del poder pastoral, más precisamente, del análisis de la práctica del examen de conciencia desarrollada por el monacato de los primeros siglos, aparece ya la idea de “una invención de un modo original de la relación del individuo consigo mismo [...] que Foucault, por primera vez, llama ‘subjetivación’” (Senellart, 2007, p. 41). Esto, para Senellart, pone en evidencia un desplazamiento del eje de estudio de la disciplina de los cuerpos en las investigaciones de Foucault. Por su parte, Arnold I Davidson ha notado con buen tino que en el análisis de las contraconductas que Foucault estudia como reacción y resistencia al pastorado, está ya presente la dimensión de la “relación consigo mismo” típica del enfoque foucaultiano de la subjetividad. Sin embargo, Davidson asocia la “introducción” y la elaboración de esta idea a las investigaciones de Foucault sobre la Antigüedad (Davidson, 2011, p. 29). Por último, en *Michel Foucault et le christianisme*, Philippe Chevallier se pregunta si el curso en el Collège de France *Del gobierno de los vivos* no se entrevé ya la dimensión ética del último Foucault (2011, pp. 103-108).

A pesar de todas estas intuiciones, hubo que esperar a la publicación de *Las confesiones de la carne* para comprender cómo Foucault acuña su enfoque de la subjetividad en el marco de sus investigaciones sobre la carne cristiana y para poder analizar en detalle cuáles son elementos que hace intervenir en dicha elaboración.

3. La carne y la subjetividad

La idea de que la subjetividad supone una relación consigo mismo está el corazón de la definición de la experiencia de la carne que Foucault introduce en el capítulo 1 de *Las confesiones de la carne*, “La formación de una nueva experiencia”. En efecto, de lo que “se trata” en la penitencia y en el ascetismo que el cristianismo forja en los primeros siglos es “de la forma de la subjetividad”, que Foucault tematiza apelando a una serie de prácticas que el sujeto realiza sobre sí mismo:

ejercicio de uno mismo sobre sí mismo, conocimiento de uno mismo por sí mismo, constitución de uno mismo como objeto de investigación y discurso, liberación, purificación de sí y salvación por medio de las operaciones que iluminan hasta el fondo de uno mismo y llevan los más profundos secretos a la luz de la manifestación redentora (Foucault, 2019, p. 70).

Es cierto, el texto no menciona directamente, en ese pasaje, la idea de una relación consigo mismo, aunque es evidente, dado el tenor de la definición de la subjetividad que propone, que eso es lo que está en juego. En realidad, esta definición de la subjetividad es mencionada por Foucault, de manera literal, en el curso *Del gobierno de los vivos*. En la clase del 12 de marzo de ese curso, en el marco de la introducción al estudio del monacato que desplegará en las clases siguientes, Foucault afirma que el acoplamiento de los procedimientos de la verbalización de las faltas, sustancialmente la confesión, y del examen de sí mismo, marcan “el inicio finalmente de un proceso de elaboración de la subjetividad del hombre occidental” (Foucault, 2014b, p. 255). En el marco de esa observación relativa a la genealogía del sujeto moderno, Foucault introduce la precisión conceptual en cuestión: “Y por subjetividad entiendo el modo de relación de uno consigo mismo” (Foucault, 2014b, p. 255). No se trata de un azar si Foucault precisa el alcance de lo que él entiende por subjetividad en esa clase, porque ella, junto con otras clases de ese curso (desde la clase del 6 de febrero hasta la última del 26 de marzo), constituyen el material sobre la base del cual Foucault compondrá el primer capítulo de *Las confesiones de carne* en el que se encuentra la definición de subjetividad que mencionamos previamente. De hecho, en la clase del 13 de febrero del curso *Del gobierno de los vivos*, dedicada al estudio del bautismo en el cristianismo primitivo, poniendo un especial acento en los escritos de Tertuliano, Foucault hace referencia a los términos con los que define la subjetividad en *Las confesiones de la carne* para enunciar el objetivo de sus investigaciones sobre el cristianismo: bosquejar una “historia de la verdad” que tenga por objeto los “actos de subjetividad, e incluso las relaciones del sujeto consigo mismo, entendidas no solo como relación de conocimiento de sí, sino incluso como ejercicio de sí sobre sí mismo, elaboración de sí por sí mismo, transformación de sí por sí mismo” (Foucault, 2014b, pp. 137-138). En ese curso, esa relación del individuo consigo mismo es lo que le permite a Foucault recortar un eje de análisis relativo a la relación entre “acto de verdad y ascesis” o “acto de verdad y experiencia”, atribuyéndole a esta última un alcance “cabal y fuerte” al concebirla “como aquello que a la vez califica al sujeto, lo ilumina acerca de sí mismo y el mundo y, al mismo tiempo, lo transforma” (Foucault, 2014b, p. 138).

Esta idea de que el trabajo que el individuo realiza sobre sí mismo puede ser concebido o supone una experiencia de transformación de sí, es retomada por la definición de la subjetividad que Foucault propone en *Las confesiones de la carne*. Luego de haber afirmado que lo que está en juego en el desarrollo de la penitencia y el ascetismo monástico de los primeros siglos del cristianismo es “la forma de la subjetividad”, Foucault señala de hecho que “lo que se elabora entonces es una forma de experiencia, entendida a la vez como modo de presencia ante sí mismo y esquema de transformación de sí” (Foucault, 2019, p. 70). Ahora bien, *Las confesiones de la carne* introducen dos novedades relativas a esta noción de experiencia que, como vemos, Foucault asocia al proceso de modificación de sí mismo y al trabajo que ello implica, es decir, la dimensión ascética. Estos elementos completan la definición de la subjetividad y permiten observar cómo Foucault termina de forjarla en ocasión de su investigación sobre el cristianismo primitivo antes de escribir *El uso de los placeres*.

En primer lugar, la idea de que la experiencia es una esfera conceptual distinta del código moral que regula las prácticas sexuales. Como lo señalamos, esta idea, referida no a la experiencia sino a la subjetividad, está presente en el enfoque ético como conducción de sí que Foucault tematiza en la introducción a *El uso de los placeres*. Sin embargo, en *Las confesiones de la carne* ella no es referida a la ética entendida como “conducción de sí mismo”, sino al nivel de análisis general a partir del que Foucault estudia una serie de elementos disímiles relacionados con el campo de las prácticas sexuales⁶. Con esa diferenciación, Foucault puede señalar el nivel específico en el que el cristianismo introdujo cambios significativos en materia de ética sexual con respecto a la Antigüedad “pagana”. En ese sentido, él afirma que para entender esos cambios no hay que focalizarse exclusivamente en “el código propiamente dicho y el sistema de prohibiciones”, sino en el análisis de “la formación de otro tipo de experiencia” (Foucault, 2019, p. 69). En segundo lugar, y este es el añadido conceptual clave, la definición de la “experiencia de la carne” —sintagma que no aparece en *Del gobierno de los vivos*— Foucault introduce y tematiza la dimensión histórica específica de la constitución de la subjetividad a través de la referencia a una *relación de elementos en un determinado abanico temporal*. Es justamente esta acepción de la experiencia como relación de elementos la que Foucault empleará en la introducción de *El uso de los placeres* para explicar cuál es el objeto específico de su *Historia de la sexualidad*: “el proyecto era por lo tanto el de una historia de la sexualidad como experiencia —si entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad” (Foucault, 2007, p. 8). En *Las confesiones*

de la carne, dicha correlación de elementos no es definida a partir de estos tres elementos que constituyen la tríada “clásica” del enfoque foucaultiano tardío de la experiencia, es decir, el saber, el poder o el gobierno y la subjetividad. Allí, en cambio, los elementos que forman la correlación son otros, a saber, la manifestación de la verdad (tema íntimamente relacionado con la cuestión del saber en Foucault), la anulación del mal y la relación del individuo consigo mismo que, como sabemos, designa la dimensión de la subjetividad. En efecto, Foucault señala que las prácticas relacionadas con la penitencia y con el ascetismo que el cristianismo tardío elabora desde los siglos II y III “*organizan relaciones* entre el ‘obrar mal’, el ‘decir la verdad’ y *ligan en un haz* las relaciones con uno mismo, con el mal y con la verdad de un modo que es sin duda mucho más novedoso y determinante que tal o cual grado de severidad agregado al código o descartado de él” (Foucault, 2019, p. 70, las cursivas son nuestras). Como se observa, este segundo aspecto relativo a la temporalidad de la experiencia está íntimamente vinculado con la idea de que para comprender los cambios en materia de ética sexual que el cristianismo introdujo conviene no detenerse exclusivamente en el nivel del código moral. Sin embargo, el aspecto fundamental es la idea de una organización de elementos en un momento histórico dado. En efecto, para Foucault, los modos de subjetivación que el cristianismo forja sobre la base de las prácticas penitenciales y monásticas no pueden ser comprendidos de manera atemporal. La relación entre los elementos mencionados previamente —el decir la verdad, el obrar mal y la relación consigo mismo— que se elabora en el seno del cristianismo entre los siglos II y V —de Clemente de Alejandría a San Agustín, como dice Foucault— constituye el marco histórico de las modos de subjetivación cristianos. La subjetividad se elabora así *dentro de una experiencia histórica específica*, como Foucault lo afirma al definir la experiencia de la carne: “La ‘carne’ debe comprenderse como un modo de experiencia, es decir, como un modo de conocimiento y transformación de sí por uno mismo” (definición estricta de la subjetividad) “*en función de cierta relación* entre supresión del mal y manifestación de la verdad” (Foucault, 2019, pp. 70-71, las cursivas son nuestras). Esta dimensión histórico-holística constituida por la relación de una serie de elementos en un momento dado es la que garantiza que la subjetividad, para Foucault, sea, como bien lo explica Frédéric Gros, de par en par histórica (Gros, [1998] 2018, p. 93).

Detengámonos en dos ejemplos para ilustrar los distintos modos de subjetivación de la experiencia (histórica) de la carne. Comencemos por la primera gran práctica que Foucault estudia en el capítulo 1 de *Las confesiones de la carne*, es decir, el bautismo, fundamentalmente a partir de los escritos de Tertuliano. Según Fou-

cault, hacia fines del siglo II y principios del siglo III, Tertuliano introduce una serie de cambios cruciales en el bautismo, más precisamente en la concepción de la *metanoia* relativa al bautismo. Este término, como Foucault lo señala, bien puede ser traducido como penitencia, pero también como arrepentimiento y como conversión (*change of mind*) (Lampe, 1961, p. 855). La primera gran novedad que Foucault le adjudica a Tertuliano es haber concebido la penitencia bautismal como un proceso de purificación que precede el perdón y el rito de la inmersión, en el que el sujeto es agente de su propia modificación moral (Foucault, 2019, p. 78). Esta afirmación tiene ya toda la dimensión conceptual del problema de la subjetividad: un agente que, conduciéndose de una determinada manera, realiza su propia modificación. Foucault insiste particularmente sobre dos tipos de efecto subrayados por Tertuliano, más allá de la purificación del alma propiamente dicha. En primer lugar, la idea del “ejercicio” —léase, trabajo ascético— a través del cual el postulante al bautismo aprende a conocer a Satán y a adiestrar su alma para resistirlo (Foucault, 2019, p. 84). En este sentido, “la penitencia revela ser una forma de ejercicio de uno mismo sobre uno mismo que debe durar toda la vida del cristiano” puesto que es un arma para impedir la recaída (Foucault, 2019, p. 84). En segundo lugar, la penitencia debe ser una prueba ante Dios a la que uno se somete y a través de la cual se da testimonio de que efectivamente uno se ha modificado: pruebas “auténticas del cambio que se produce en el alma, del trabajo que uno efectúa sobre sí, del compromiso que toma, de la fe que toma forma” (Foucault, 2019, p. 85). Pasemos al segundo ejemplo, el ascetismo monástico, que Foucault estudia sobre todo a partir de los escritos de Casiano. El rasgo preponderante de la forma de modificación de sí mismo que Foucault halla en Casiano está dado por la idea de que el individuo, en el marco de la dirección espiritual, debe aprender a obedecer en todo y esto supone que aprenda a renunciar a su propia voluntad. La relación consigo mismo en el monacato tiene esta particularidad: constituye un trabajo de la propia voluntad que renuncia a sí misma. Es exactamente esto lo que Foucault afirma luego de haber examinado en detalle la obediencia monástica: “En estos tres aspectos [*subditio, patientia, humilitas*], la obediencia constituye un ejercicio de la voluntad sobre y contra sí misma. Querer lo que los otros quieren en virtud del privilegio intrínseco y formal que posee la voluntad del otro: esto es la *subditio*. Querer no querer, querer no oponerse ni resistir, querer que la voluntad propia no ponga obstáculo alguno a la voluntad del otro: esto es la *patientia*. No querer querer, renunciar hasta a la mínima de las voluntades propias: esto es la *humilitas*” (Foucault, 2019, p. 145)⁷. Esta concepción de la obediencia, como Foucault lo señala, apunta a estructurar la forma de vida

de los monjes. A través de ella, claro está, se trata entonces de moldear la vida de una determinada manera. Evidentemente el objetivo no es darle a la vida una “forma bella”, como si se tratara de una “estética de la existencia”, que Foucault asocia a los griegos. Sin embargo, la materia sobre la que se aplica es la misma: la propia vida de los individuos.

4. Conclusión

A lo largo de este artículo nos propusimos mostrar de qué manera la publicación del cuarto tomo de la *Historia de la sexualidad*, *Las confesiones de la carne*, ha cambiado la comprensión de la elaboración del enfoque tardío de la subjetividad de Michel Foucault. “*Las confesiones*” se publicó en 2018, casi treinta y cinco años después de la muerte de Foucault, pero fue escrito con anterioridad a los tomos II y III de la *Historia de la sexualidad*, los cuales, sin embargo, se publicaron mucho antes. Estos libros, junto con los cursos que Foucault impartió en el Collège de France, jugaron un rol preponderante en la comprensión de la elaboración de la perspectiva de la subjetividad acuñada por Foucault en sus investigaciones tardías. A partir de estas fuentes, las investigaciones dedicadas a la filosofía antigua tendieron a ser concebidas como el marco primario por excelencia de la conceptualización de Foucault sobre la subjetividad entendida como la “relación que los individuos tienen consigo mismos”. Dicha tendencia está totalmente justificada puesto que hubo que esperar mucho tiempo para que las investigaciones de Foucault sobre el cristianismo primitivo estuvieran disponibles. De hecho, como lo constatamos, la idea de que la subjetividad se define por la “relación de uno consigo mismo” aparece de manera literal en la primera clase que Foucault dedica al monacato cristiano en el curso del Collège de France *Del gobierno de los vivos* publicado en 2012. Allí también es mencionada la idea de que la subjetividad, en realidad “los actos de subjetividad”, constituyen una “experiencia” a través de la cual los individuos realizan un trabajo sobre ellos mismos en vistas a transformarse. Estas definiciones conforman el material de base a partir del cual, en *Las confesiones de la carne*, Foucault definirá la subjetividad como una relación del individuo consigo mismo cuya “forma” es elaborada en función de prácticas en un momento específico. La temporalidad concreta de esas prácticas, a partir de las cuales se elabora la subjetividad, está dada por su capacidad organizativa que se traduce en la relación que ellas tejen entre determinados elementos. Por eso, Foucault afirma que la carne es un “modo de experiencia” porque “es un modo de conocimiento y transformación de sí por sí mismo, en función de una cierta relación entre anulación del mal y manifestación de la verdad”. La subjetividad

designa entonces una relación del individuo consigo mismo a través de la cual este se modifica en el marco de una temporalidad específica. Una experiencia de transformación de sí *dentro* de una experiencia históricamente delimitada (por la capacidad organizativa de las prácticas en cuestión). Sobre la base de esta definición, Foucault podrá, luego de estudiar la experiencia de la carne, detenerse en el examen de la experiencia de los *aphrodisia* de la Antigüedad.

El análisis de las razones en virtud de las cuales Foucault considera que la subjetividad es “una relación consigo mismo” transformadora que tiene un espesor histórico cuya configuración está dada por la correlación de elementos excede este trabajo. Como lo hemos mostrado en otro lugar, la comprensión cabal de lo que está en juego en la construcción conceptual del enfoque foucaultiano tardío de la subjetividad exige que nos concentremos en las investigaciones más tempranas de Foucault, en particular, en su relación con la literatura y con el estructuralismo (Colombo, 2023, pp. 22-244). En este artículo hemos demostrado cómo las investigaciones sobre el cristianismo primitivo, en particular, la reflexión sobre la carne, funcionan como marco temático que le da a Foucault la ocasión de pensar la subjetividad. La carne, a partir de las investigaciones sobre los Padres de la Iglesia, es así, como lo hemos puesto en evidencia, el tema vector primero, antes que la inquietud o el cuidado de sí, de la elaboración del enfoque foucaultiano de la subjetividad. Ella recoge así, o mejor dicho, retoma y profundiza, una elaboración que, como Michel Senellart vio bien, comienza ya con el poder pastoral. Aunque quizás Foucault haya tenido que detenerse con más detalle en Tertuliano, dejando de lado el tema pastoral, para otorgarle a la subjetividad ese rasgo conceptual tan típico que le atribuye y que ya destacamos: la idea de que el sujeto es un “agente” capaz de realizar un cambio sobre sí mismo.

Notas

- 1 *L'herméneutique du sujet* (2001) fue uno de los primeros cursos en el Collège de France en publicarse. A esta lista de cursos dedicados a la filosofía antigua, hay que añadir *Le gouvernement de soi et des autres* (2008) y *Le courage de la vérité* (2009). *Sécurité, territoire, population* (2004), en donde Foucault estudia el poder pastoral, es una excepción a esta tendencia. Recién en 2012 se publicó *Du gouvernement des vivants* dedicado, en gran parte, al estudio del cristianismo de los primeros siglos. La publicación de *Subjectivité et vérité* (2014a) hizo posible que estuvieran disponibles todos los cursos del Collège de France en los que Foucault estudió la filosofía antigua en el marco de sus últimas investigaciones.

- 2 Esta constitución de sí mismo como agente moral tiene elementos específicos: 1) la manera en que el individuo debe dar forma a tal o cual parte de sí mismo como materia principal de su conducta moral (*sustancia ética*) (v. g., el deseo, la intensidad de los sentimientos, los actos realizados; 2) la manera en que el individuo establece su relación con una regla en concreto y se reconoce como obligado a respetarla (*modo de sujeción*) (v. g., practicar la fidelidad porque se es parte de un grupo social específico, o porque se es heredero de una determinada tradición espiritual, o porque se quiere dar a la propia vida una cierta forma bella o de perfección); 3) el tipo de actividad específica que realizan los individuos para transformarse en sujetos morales de sus propias conductas (*elaboración o trabajo ético*) (v. g., la austeridad sexual puede practicarse como aprendizaje y aplicación de preceptos, o como renuncia a los placeres, o como combate permanente, o como desciframiento del deseo; 4) el lugar que ocupa la acción del individuo en función de la progresión hacia la constitución de un cierto modo de ser (*teleología del sujeto moral*) (v. g., la fidelidad conyugal puede depender de una conducta moral que tiende hacia un dominio de sí cada vez más íntegro, o puede conllevar un desapego del mundo, o puede tender a una tranquilidad perfecta del alma, etc. (Foucault, 2007, pp. 27-29).
- 3 A este material relativo a la reflexión de Foucault sobre la subjetividad en el marco de sus investigaciones sobre la filosofía antigua habría que agregar el curso en el Collège de France *El coraje de la verdad*, dedicado, en una buena parte, a los cínicos. Como lo señalamos, este curso fue publicado en 2009; por lo tanto, antes de que se publicaran las investigaciones de Foucault sobre el cristianismo contenidas en *Del gobierno de los vivos* y *Las confesiones de la carne*.
- 4 Existe traducción al castellano (Amorrortu, 2007).
- 5 Como Foucault mismo lo indica en la introducción de *El uso de los placeres*, lo que está en juego en la comprensión de la austeridad de los hombres griegos es la “elaboración y estilización de una actividad en el ejercicio de su poder y la práctica de su libertad” (Foucault, 2007, p. 25).
- 6 “Durante ese lapso [de Clemente de Alejandría a San Agustín], en cambio, se producirán transformaciones cruciales: en el sistema general de los valores, con la preponderancia ética y religiosa de la virginidad y la castidad absoluta, en el juego de las nociones utilizadas, con la importancia creciente de la ‘tentación’, la ‘concupiscencia’, la carne y los ‘movimientos primarios’” (Foucault, 2019, p. 69).
- 7 La *subditio* pone en evidencia el carácter global de la obediencia monástica, es decir, el hecho de que el monje deba obedecer en todo y de que obre de un modo tal que sea siempre conducido por otro. La *patientia* designa la aceptación completa a todo lo que el director quiera y soportar todo lo que provenga de él. Por

último, la *humilitas* designa “una forma de relación con uno mismo” a través de la cual el sujeto se abre y da “a los otros poder sobre sí mismo” (Foucault, 2019, pp. 142-145). Estas definiciones son ilustradas a través de ejemplos que Foucault encuentra en los escritos de Casiano. Conviene señalar, como Foucault mismo lo hace, que estas prescripciones están dirigidas sobre todo a los monjes noveles.

Referencias bibliográficas

- Castro, E. (2023). *Introducción a Foucault. Guía para orientarse y entender una obra en movimiento*. (2.^a ed.). Siglo XXI.
- Chevallier, P. (2011). *Michel Foucault et le christianisme*. ENS Éditions.
- Colombo, A. (2023). *Christianisme et subjectivité chez Michel Foucault*. Hermann.
- Davidson, A. I. (2011). On praise of counter-conduct. *History of the Human Sciences*, 24(4), 25-41.
- Gros, F. (2018). *Michel Foucault*. (5.^a ed.). Presses Universitaires de France.
- Gros, F. (2007). *Michel Foucault*. Amorrortu.
- Foucault, M. (2012). *Du gouvernement des vivants. Cours au Collège de France 1979-1980*. Seuil/Gallimard.
- Foucault, M. (2014b). *Del gobierno de los vivos. Curso en el Collège de France 1979-1980*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2001). *L'herméneutique du sujet. Cours au Collège de France 1981-1982*. Seuil/Gallimard.
- Foucault, M. (2008). *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France 1982-1983*. Seuil/Gallimard.
- Foucault, M. (2009). *Le courage de la vérité. Cours au Collège de France 1984*. Seuil/Gallimard.
- Foucault, M. (1997). *Histoire de la sexualité 2. L'Usage des plaisirs*. Gallimard.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2019). *Historia de la sexualidad 4. Las confesiones de la carne*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2004). *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Seuil/Gallimard.
- Foucault, M. (2014a). *Subjectivité et vérité. Cours au Collège de France 1980-1981*. Seuil/Gallimard.
- Lampe, G. W. H. (Ed.). (1961). *A Patristic Greek Lexicon*. Clarendon Press.
- Oksala, J. (2005). *Foucault on freedom*. Cambridge University Press.

Revel, J. (2010). *Foucault, une pensée du discontinu*. Fayard.

Revel, J. (2014). *Foucault, un pensamiento de lo discontinuo*. Amorrotu.

Senellart, M. (2007). Paradossi e attualità della soggettivazione cristiana. En E. de Concilis (ed.), *Dopo Foucault, genealogie del postmoderno*. Mimesis.